

La aparición de las villas miseria en Buenos Aires

Las denominadas villas miseria, bolsones de pobreza nucleados alrededor de los grandes centros urbanos, tienen su origen en la década de 1930, cuando debido a la crisis económica que atravesaba el campo en Argentina, y a la posibilidad que daba la incipiente industria nacional, se produjo una masiva migración de la población del interior del país hacia la capital.

Una de las más conocidas es el Barrio General Belgrano. Si bien este es su verdadero nombre, se la conoce más como Ciudad Oculta, a partir de que en 1978 la dictadura militar mandara construir un muro circundante para ocultar la miseria circundante a los ojos de los visitantes extranjeros. Surgida en 1937, originalmente vivieron en ella los empleados del ferrocarril, del Mercado de Hacienda y de la industria frigorífica. María C. Cravino explica que “este proceso urbano está ligado a la etapa en que nuestro país comienza la industrialización sustitutiva de importaciones..., la tasa de crecimiento de la población urbana fue mayor a la del crecimiento de la población industrial, lo que provocó una masa de marginados del proceso productivo o de una inserción inestable. Esto trajo aparejada una acelerada expansión del área metropolitana, junto a la consolidación de formas precarias e ‘ilegales’ del hábitat, como las villas”.

En aquel momento, y hoy día aún ocurre, las casas que conformaron estos barrios se asentaban en terrenos cedidos o apropiados ilegalmente, y estaban hechas de cartones y chapa, con pisos de tierra y techos de zinc, sin cloacas ni agua corriente.

